

Núm. 171.

Nº 4091472  
Nº 1615253  
SAYNETE NUEVO P-03-4-

INTITULADO:

**E L C I E G O**

**POR SU PROVECHO.**

P A R A O C H O P E R S O N A S .



VALENCIA:

EN LA IMPRENTA DE ESTEVAN,

AÑO 1814.

---

*Se hallará en la misma imprenta, frente el horno de Salicofres; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Saynetes y Unipersonales.*

## PERSONAS.

Engracia.

Una Criada.

Rita.

Un Cortejo.

Roque.

Cosme.

Pasqual.

Joaquin.

*Sala medianamente adornada, muchas sillas en monton, y sale Engracia en cabriolé ó mantilla.*

*Eng.* ¿Cosme? ¿Cosme? ¿Qué postema!  
¿ah Cosmito? Hijo, despacha.

*Sale Cosme con bata y gorro, con un rosario, haciendo el ciego.*

*Cosm.* ¿Qué quieres, hija?

*Eng.* Que mientras

me paso yo á la otra sala  
á componer, acomodes  
estas sillas; que á Mariana  
la envíe á una diligencia.

*Cosm.* Sí, hija mia de mi alma:  
¿mandas otra cosa?

*Eng.* No:

y avisa si alguien me llama. *vase.*

*Cosm.* Bien está. *Santa María &c.*

*Va componiendo las sillas.*

¡Qué viva es esta muchacha!  
ella es mis pies y mis manos:  
dicha grande es que hallara  
un hombre como yo pobre,  
muger de tal circunstancia:  
ella me viste, mantiene,  
paga la casa, criada,  
y pasa como una reyna,  
y esto sin que yo vea nada  
que la conciencia me acuse,  
que lo primero es mi alma.

*Santa María &c.*

Porque aunque el señor D. Roque,  
y otro alguno, entre aquí ó salga,  
y le den un refregon,  
ú otra cosilla, eso es nada:  
al fin yo no veo cosa  
que parezca cosa mala;  
peró es vérdad que me hago  
en semejantes andanzas  
mas ciego de lo que soy;  
porque al fin son pataratas,  
y de estos ciegos hoy dia  
hay cosecha en abundancia,  
que mas de quatro me oyen  
que lo mismo hacen, y callan.

*Sale la Criada con mantilla, un papel  
liado, como que lleva unas medias, y  
un bolsillo con dinero.*

*Criad.* ¿Señora?

*Cosm.* Se está tocando:

¿qué traes?

*Criad.* Para usted nada.

*Cosm.* ¿Y para tu ama?

*Criad.* Estas medias,  
y cinco duros de plata.

*Cosm.* Oyes, ¿y quién te los dió?  
*Tiéntalo.*

*Criad.* Uno que visita á mi ama,  
que se llama D. Joaquin.

*Cosm.* Ya sé: pues dile á tu ama  
que el estrado está compuesto,  
y así quando quiera salga.

*Criad.* Bien está. *vase.*

*Cosm.* ¿Qué D. Joaquin  
será el que largó la plata?  
este es parroquiano nuevo:  
no, la muchacha es alhaja.

*Santa María &c.*

*Sale Eng.* Cosmito, vete allá fuera,  
por si alguien viene.

*Cosm.* ¡Ay Engracia!  
dexa te tiente siquiera,

*La tienta.*

que así se me alegra el alma:  
¡qué hermosa estás y qué gorda!  
la muchacha es una alhaja.

*Santa María &c.*

*vase.*

*Eng.* ¡Ah tonton!

¿oyes, Mariana?

*Sale la Criad.* ¿Qué manda usted:

*Eng.* Que luego al instante  
por el dulce y nieve vayan,  
para que esté todo pronto.

*Criad.* Bien está. *vase.*

*Sale Cosm.* ¿Engracita? ¿Engracia?

*Eng.* ¿Qué quieres, Cosme?

*Cosm.* Decirte,

que el señor D. Roque aguarda.

*Eng.* Dile que entre.

*Cosm.* Voy allá.

*Sale D. Roque de petimetre muy  
marcial.*

*Roq.* A los pies de usted, madama.

4  
*Eng.* Beso la mano de usted.  
*Roq.* Venga un abracito.  
*Se abrazan.*  
*Eng.* Vaya.  
*Cosm.* *Deus in adiutorium meum intende.*  
*Eng.* Sentaos.  
*Roq.* Obedezco: amigo  
D. Cosme, ¿cómo lo pasa  
usted?  
*Cosm.* Muy bien.  
*Roq.* Yo me alegro.  
*Cosm.* Este hombre es de rompe y rasga.  
*Gloria Patri &c.*  
*Eng.* ¿Dónde estuvisteis anoche?  
*Roq.* En casa de Doña Juana  
la xefa, que hubo sarao.  
*Eng.* ¿Y no se os cae la cara  
de vergüenza de decirme  
con tal descoco la causa?  
Ea, tomad la puerta luego.  
*Roq.* ¿Señora?  
*Eng.* Ados noramala  
á pasar el día también,  
donde la noche se pasa.  
*Roq.* Si me convidó mi xefe.  
*Eng.* Si esas son excusas vanas.  
*Cosm.* Vaya, muger, si su xefe  
le convidó: vaya en gracia.  
*Eng.* Porque Cosmito lo pide,  
se acabó; pero palabra  
me habeis de dar de no ir  
ya jamás á aquesa casa.  
*Roq.* Yo os la doy.  
*Cosm.* Sí, si el señor  
hará bien lo que le mandas.  
*Santa María &c.* *Sale la Criada.*  
*Criad.* Señora, ya han traído aquello.  
*Eng.* Pues cuidado; pero aguarda:  
si viniese D. Joaquin:-  
*Criad.* No, no me adviertas nada,  
que antes que tú á ser señora,  
aprendí yo á ser criada. *vase.*  
*Eng.* Pues creed::: ¿pero llamaron?  
*Cosm.* Parece que sí.  
*Eng.* ¿Ab, muchacha?  
*Sale la Criada.*  
*Criad.* Señora, ¿qué manda usted?  
*Eng.* Mira que á la puerta llaman.

*Criad.* Voy á ver quien es. *vase.*  
*Cosm.* ¿Qué avispa!  
la criada es una alhaja.  
*Eng.* Con que en fin, señor D. Roque,  
¿puedo quedar descuidada  
que no volvereis?  
*Roq.* Es fixo.  
*Sale la Criada.* Señora, aquí una madama  
y unos caballeros dicen  
si daiis licencia.  
*Eng.* Sí, anda,  
y di que al instante entren.  
*Criad.* Vengan ustedes. *vase.*  
*Salen Rita con mantilla, D. Joaquin  
de militar, el Cortejo de petimetre, y  
Pasqual de militar ridículo.*  
*Las 2.* ¿Rita?::: ¿Engracia?  
amiga.  
*Eng.* ¿Querida amiga?  
¿tanto bueno por mi casa!  
¿cómo estás de salud?  
*Rit.* Buenas:  
¿y tú?  
*Eng.* Yo ando medio mala;  
pero muy para servirte.  
Sentarse sin pataratas.  
*Cort.* Madama, á los pies de usted.  
*Eng.* La mano os beso.  
*Se sienta D. Joaquin á la izquierda de  
Engracia, y D. Roque á la derecha,  
Rita con su Cortejo, y Pasqual  
junto á Cosme.*  
*Joaq.* Mi Engracia,  
ya sabeis que yo soy vuestro.  
*Eng.* Yo lo estimo.  
*Joaq.* A vuestra casa,  
sabiendo vuestro favor,  
este amigo, que se halla  
mi huespéd, conmigo traigo;  
*Por Pasqual.*  
perdonad la confianza.  
*Pasq.* Si señora, yo soy yo,  
y he venido, vaya, vaya,  
á ver too quanto hay  
de nuevo en el pueblo.  
*Eng.* Y vaya,  
¿qué habeis visto en él que mas  
os haya caído en gracia?

*Pasq.* He visto un gran culiseo que han hecho, que::: vaya, vaya.  
*Joaq.* Coliseo direis, amigo.  
¡Qué este hombre conmigo entrara!

*Aparte.*

*Pasq.* Hueso, hueso: el culiseo; así dicen que se llama.  
*Eng.* Cosmito, siéntate, hombre.

*Cosm.* Ya voy.

*Habrà una silla desocupada al lado de Pasqual, que es donde se ha de sentar Cosme; pero antes va tentando, y se sienta sobre Pasqual.*

*Pasq.* Digo, camaraa, ¿no me ve aquí, y soy mas grande que un arao?

*Cosm.* ¿Qué aquí estaba usted? pues perdone, amigo.

*Pasq.* ¡No está mala la empanada!

*Eng.* D. Joaquin, ¿cómo tan tarde?

*Joaq.* ¿A qué es eso, si la gracia tiene hecha D. Roque ya de ser del gusto?

*Eng.* Ea, vaya que usted está ciego sin duda. ¿Yo he de querer a un fantasma, y sin un cuarto? ¡Qué error! dexad, que quando se vaya yo os daré satisfaccion.

*Roq.* Oye usted, señora Engracia, ¿qué hablabais con D. Joaquin?

*Eng.* Me preguntaba por Juana, mi vecina, á quien corteja.

*Roq.* Cuidado, que son mis chanzas muy pesadas.

*Eng.* ¡Qué locura! ¿pues no mirais esa facha que parece sanguijuela?  
¡Jesus!

*escupe.*

*Roq.* Pues siendo así, vaya.

*Rit.* Mirad la muger del ciego qual se ingenia: ella no gasta disimulo, sino á un tiempo con los dos cumple.

*Corr.* Si halla quien se lo aguante, bien hace; si eso conmigo lo usara, ¡por vida de quien soy! que

del chasquito se acordara.

*Rit.* Lo que creo de vuestro genio. ¡Ah pobre, la confianza que tiene, y no sabe él, que en volviendo las espaldas, con el primero que llega se las empato de marca!

*Pasq.* ¿Oye usted, señor del gorro?  
*A Cosme.*

*Cosm.* Señor mio, ¿qué me manda?

*Pasq.* Dígame usted, y perdone, ¿es usted el amo de casa?

*Cosm.* Si señor, para serviros.

*Pasq.* Yo lo estimo, vaya, vaya: ¿y á qué hemos venido aquí?

*Cosm.* De visita, cosa es clara.

*Pasq.* ¿Con que visita es aquesto?  
¡Habrà semejante infamia!

*Cosm.* ¿Infamia? ¿quién dice tal? esto es, si no se os alcanza, el ser los hombres marciales, y ser las damas marciales.

*Pasq.* Y diga usted, ¿aquella niña

*Señalando á Rita.*

que de visita se halla, quién es?

*Cosm.* Aquesa es muger de un tallista.

*Pasq.* ¿Qué hace talla?

*Cosm.* No señor, talla madera.

*Pasq.* ¿Y es su marido el que charla tanto con ella?

*Cosm.* No, amigo; pero lo mismo.

*Pasq.* ¡Caramba! ¿cómo lo mismo?

*Cosm.* Porque es su cortejo.

*Pasq.* Vaya, vaya.

*Cosm.* Y lo mismo que el marido entra y sale por su casa, él la viste, la compone, y la da:--

*Pasq.* ¿El qué la da, camaraa?

*Cosm.* Todo quanto ha menester; porque, amigo, hablando en plata, ella es muy loca, chupona, amiga de muchas galas,

y que á un santo si se ofrece  
le sacará las entrañas.

*Pasq.* Pues es cierto que la niña  
tiene bellísimas gracias:  
ahora digo que el marido,  
si se le ofrece hacer talla,  
no le faltará madera,  
mas será de punta alta.

*Eng.* ¿Mariana?

*Criad.* ¿Señora?

*Sale la Criada.*

*Eng.* Advierte,  
que no faltes de la sala,  
por si se ofreciere algo.

*Criad.* Bien está, quedo enterada.

*Pasq.* Oye usted, señor del gorro,  
escúcheme una palabra.

*Cosm.* Oye usted, mi nombre es Cosme.

*Pasq.* Que lo sea en paz, y en gracia:  
¿responde usted?

*Cosm.* Usted pregunte.

*Pasq.* ¿Y la otra niña que habla  
con aquellos dos, quién es?

*Por Engracia.*

*Cosm.* Esa, amigo, es una santa.

*Pasq.* Bien se conoce, pues que  
tales cilicios aguanta.

¿Y aquea tiene marido?

*Cosm.* Cosme, ya caiste en la trampa.

*Aparte.*

¿Y eso qué le importa á usted?

*Pasq.* ¿Qué ha de importar? vaya, vaya,  
es curiosidad de genio.

*Cosm.* Pues si señor, y en la sala.

*Pasq.* ¿Y qué paciencia tendrá?

*Cosm.* ¡Qué no te se quite el habla!

*Aparte.*

*Pasq.* ¿Pero no tengo razon?

*Cosm.* Aprieta, aprieta, y ya escampa.

*Aparte.*

*Pasq.* Diga usted.

*Cosm.* No señor, no.

*Pasq.* ¿Como no? ¿qué es lo que habla?

Si señor, y digo bien,  
quando á sus ojos aguanta  
que dos á dos, quando menos,  
le estén soplando la dama.

*Cosm.* Amigo, esas son malicias

propias de gente ordinaria,  
que yo sé que mi muger,

*Furioso.*

es mi muger, que le basta:  
yo sé la muger que tengo,  
y por vida:-

*Pasq.* Vaya, vaya,

que el tal Cosme es su marido:  
¿por eso se mosqueaba?

*Cosm.* ¡Qué esto me suceda á mí!

*Aparte.*

*Eng.* Cosme, Cosmito, ya basta.

*Joaq.* ¿Qué es eso, amigo D. Cosme?

*Cosm.* Es una tema cansada  
del señor.

*Pasq.* Ya se sabe:::

no está la deshecha mala.

*Joaq.* Ya eso se acabó.

*Pasq.* Se acabe.

*Cort.* ¿Os asustasteis, madama?

*Rit.* No, no me asusto

por aquestas pataratas.

*Eng.* Dexadlo, y á lo que estamos.

*Roq.* Decis bien.

*Joaq.* Mi Doña Engracia,

¿quándo D. Roque se va?

*Eng.* Ya, ya no tardará nada;  
tened, querido, paciencia.

*Joaq.* Es que ya, amiga, me falta;

mas sea mientras esta mano

dé á mi impaciencia templanza.

*La toma la mano.*

*Pasq.* Mire usted á mi amiguito  
si se ingenia, camaraa.

*Cosm.* ¿Quieres dexarme, demonio?

*Pasq.* Escuchadme una palabra.

*Cosm.* Decidla, con dos mil diablos.

*Pasq.* A vuestra muger la agarra

D. Joaquin ahora la mano:

¿no miráis que es una infamia?

*Cosm.* Seria casualidad.

¡Qué un rayo no te matara!

*Aparte.*

*Pasq.* Escuche usted, seor D. Cosme.

*Cosm.* Los diablos lleven tu alma.

*Pasa con la silla á otro lado.*

Ánda te escuche el demonio.

¡Habrás pedazo de albarda,

que ve que un hombre está ciego,  
ó que hace la vista larga,  
y me ha de hacer ver por fuerza  
lo que yo no tengo gana!

*Pasq.* ¡Quál va el amigo del gorro!  
si es un gusto, vaya, vaya.  
*Amiguito D. Joaquin,*  
¿quándo nos vamos?

*Joaq.* Si falta  
haceis en alguna parte,  
id con Dios.

*Pasq.* Yo no hago falta;  
pero no tengo con quien  
hablar ni aun una palabra,  
y me aburro.

*Eng.* Dice bien:  
pues, ea, caballero, vaya,  
contad lo que en este pueblo  
habeis visto.

*Pasq.* Vaya, vaya:  
lo mejor de todo es  
el culiseo ::: si espanta:  
¡qué cosa tan bien jacía,  
y por dentro qué pintaa,  
y con tantísimo nicho!  
si aquello era, vaya, vaya,  
era un prodigio; y habia  
tantísimas de maamas,  
que tenian en la caeza  
un, un, no sé cómo se llama;  
ello parece una mitra,  
toítica enjarinaa.

*Rit.* ¡Soberana explicacion!

*Cosm.* Mas valiera que no hablara  
tanto: reniego yo de él.

*Cort.* Este es un burro en dos patas.

*Eng.* Ya os entendemos, seguid.

*Pasq.* ¡Qué he de seguir! vaya, vaya:  
allá juntico á los techos  
estaban encaramaas  
tantísimas de mugeres,  
de mugeres, no maamas.

*Roq.* ¿Pres no es todo uno?

*Pasq.* No, amigo,  
porque con mantilla estaban,  
y no tenian cucurucho,  
ni estaban enjarinaas.

*Roq.* Esa seria la cazuela.

*Pasq.* ¿Cómo cazuela? ¡Caramba!

*Eng. D.* Roque, dexadle hablar,  
que me hace reir sin gana.

Vaya, seguid, caballero.

*Pasq.* El teatro es una alhaja,  
y tiene unas jambolinas  
en los techos agarradas,  
¡mas hermosas!

*Joaq.* Bambalinas  
es como aqueso se llama.

*Pasq.* ¿Pues no digo jambolinas?  
no, no se me escapa naa;

y vi hacer una comedia,  
¡qué bonita! vaya, vaya.

*Eng.* ¿Quál era, si os acordais?

*Pasq.* Era una que se llamaba  
el Bruto de la Bigornia,  
y los viejos con sotanas.

*Cort.* No eres tú pequeño bruto.

*Rit.* Los disparates que ensarta.

*Roq.* ¿Quándo se va D. Joaquin,  
mi señora Doña Engracia?

*Eng.* Hombre, no sea usted así:  
¿le he de decir que se vaya?

*Joaq.* Haced porque esto se acabe,  
porque D. Roque se vaya.

*Eng.* Aun es temprano, dexadlo  
á mi industria y á mi maña.

*Rit.* ¡Cómo se ingenia la amiga!

*Cort.* Y juega con dos barajas.

*Pasq.* Oye usted, señor D. Cosme,  
escúcheme una palabra.

*Va al lado de D. Cosme con la silla.*

*Cosm.* Usted me quiere dexar,  
con treinta mil carretadas  
de demonios, ó por vida::-

*Le amenaza con la silla.*

*Pasq.* Digo, digo, camaraa,  
poco á poco, si no quiere  
que le esbarate la cara.

*Riñen.*

*Roq.* Señor D. Cosme, teneos.

*Joaq.* ¡Ah señor Pasqual! ya basta.

*Eng.* Cosme, Cosme, sufre, hombre.

*Cosm.* ¿No sufro bastante, Engracia?

*Rit.* ¡Jesus, Jesus! yo me voy:  
á Dios, pues, hasta mañana.

*Eng.* Perdonar este disgusto,

que ya veis no he sido causa.

*Rit.* Vámonos, Cortejo.

*Cort.* Vamos.

A los pies de usted, madama:  
caballeros, soy de ustedes.

*Rit.* ¿D. Juanito?

*Cort.* Voy, mi alma. *vanse.*

*Joaq.* Aunque sin gana, me voy,  
porque se aquiete la casa.

Vamos, pues, señor Pasqual.

*Pasq.* Vamos. Señor de la bata,

*A Cosme.*

aquí en la calle os espero.

*Cosm.* Maldita sea tu casta.

Hombre, ¿me quieres dexar?

*Roq.* Señores, esto no es nada:

cese el disgusto; y ahora,

por si la idea ya cansa:

*Todos.* El confesar nuestros yerros  
sea indulto de las faltas.

FIN.